



ANÁLISIS

El calor ha provocado en la última década cerca de 28.000 fallecimientos, una cifra superior a la carretera

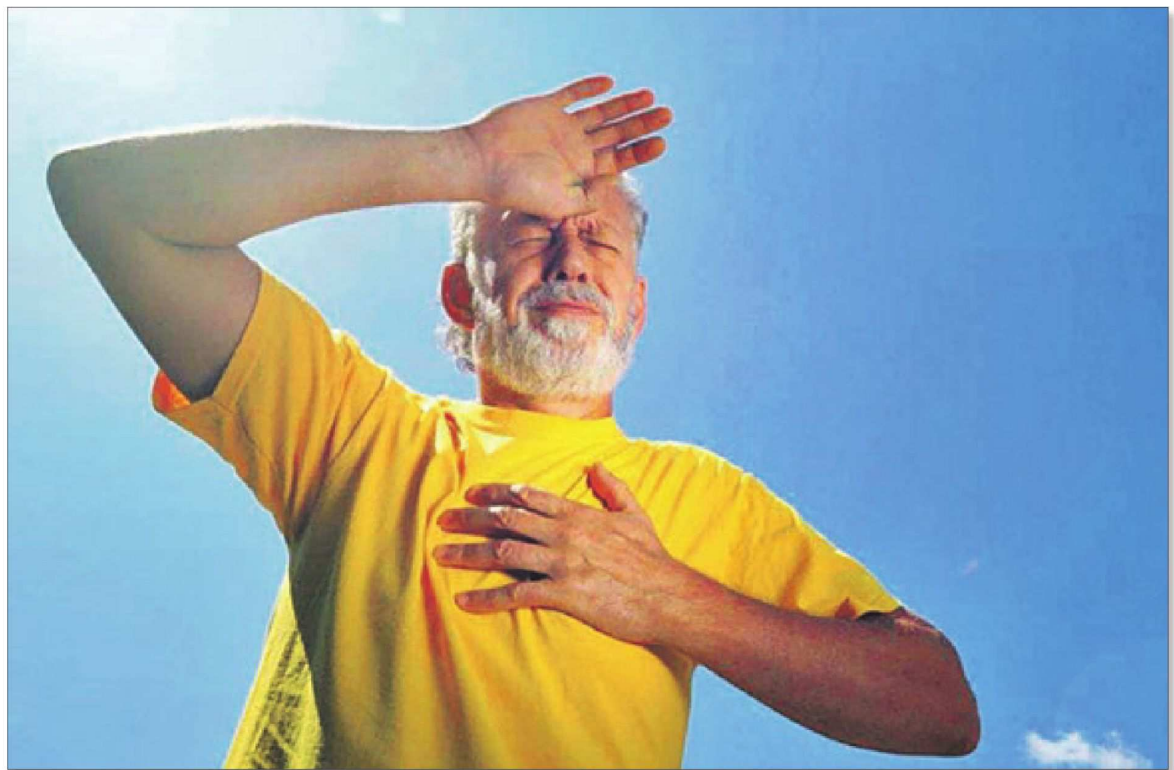
Más muertes que el tráfico

J.L.D. OURENSE
especialistas@laregion.net

Las olas de calor ya no son un fenómeno puntual del verano, sino un episodio cada vez más frecuente y prolongado que supone un riesgo creciente para la salud cardiovascular. Las altas temperaturas, especialmente cuando superan los 35°C durante el día y las noches permanecen por encima de los 25°C durante varios días consecutivos, incrementan el riesgo de infarto de miocardio, insuficiencia cardíaca y arritmias, especialmente en personas mayores y pacientes con enfermedades cardiovasculares previas.

El calor extremo ha dejado de ser un fenómeno exclusivamente meteorológico para convertirse en una de las principales amenazas para la salud pública. De hecho, en la última década ha provocado en España más de veintisiete mil quinientos fallecimientos, una cifra superior a la registrada por los accidentes de tráfico en el mismo periodo. Solo durante el verano del año pasado, aproximadamente uno de cada tres días estuvo bajo condiciones oficiales de ola de calor, una tendencia que refleja el creciente impacto del cambio climático sobre la salud, según datos del Sistema de Monitorización de la Mortalidad Diaria (MoMo)-Instituto de Salud Carlos III.

“La mayoría de los pacientes cardiovasculares no fallecen por un golpe de calor, sino porque el calor actúa como el desencadenante que rompe un equilibrio ya frágil y precipita un infarto, un ictus o una



Un hombre sufre los efectos de una ola de calor.

descompensación”, explica el doctor Roberto Martín Reyes, jefe del Servicio de Cardiología del Hospital Universitario La Luz. “El corazón tiene que trabajar más para mantener la temperatura corporal, y en pacientes vulnerables ese sobreesfuerzo puede desencadenar complicaciones muy graves”.

Porque el calor extremo provoca una importante sobrecarga para

SOLO DURANTE EL VERANO DEL AÑO PASADO, UNO DE CADA TRES DÍAS ESTUVO BAJO CONDICIONES OFICIALES DE OLA DE CALOR

el sistema cardiovascular. En este sentido, la vasodilatación, la pérdida de líquidos y la deshidratación obligan al corazón a realizar un esfuerzo adicional para mantener la presión arterial y la temperatura corporal, una situación que puede descompensar a pacientes que sufren previamente patologías cardiovasculares.

“Las personas mayores, pero

también los pacientes con insuficiencia cardíaca, hipertensión o antecedentes de enfermedad coronaria, son especialmente vulnerables durante las olas de calor. En estos periodos aumenta notablemente el riesgo de infarto de miocardio, insuficiencia cardíaca y arritmias, por lo que la prevención resulta fundamental”, finaliza el doctor Martín Reyes.